Bajo el cielo estrellado

by slytheriana

Category: Supernatural
Genre: Drama
Language: Spanish
Characters: Castiel, Dean W., Sam W.
Status: In-Progress
Published: 2016-04-07 23:17:27
Updated: 2016-04-23 19:03:07
Packaged: 2016-04-27 22:12:04
Rating: M
Chapters: 4
Words: 5,313
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: A Dean siempre le ha gustado su vida de cazador con el "negocio familiar" sin embargo con la llegada de Castiel comienza a replantearse si de verdad tantas muertes merecen la pena y lo mÃ¡s importante si se merecen el uno al otro. Dean cree no ser suficiente para Cass. Cass no quiere dar la espalda del todo al cielo. Ambos tendrÃ¡s que superar sus temores bajo el cielo estrellado

1. CapÃ-tulo 1

Hola a todos espero que os guste mucho, es mi primer fic y quiero seÃ±alar que los personajes no me pertenecen, al menos no todos, que la historia real serÃ¡ muy modificdada y que estarÃ© encantada de leer los comentarios para mejorar. Un saludo :)

* * *

><p>Tras una larga cacerÃ-a con Sam todo lo que querÃ-a hacer era echarme en la cama y no despertarme en 2 meses, a ver si por fin recuperaba esas horas de sueÃ±o que tanta falta me hacÃ-an. Sin embargo lo primero que hice fue dirigirme a uno de los bares mÃ¡s cochambrosos que habÃ-a visto en mi vida. Como era habitual en mi me sentÃ© en la barra en la zona mÃ¡s prÃ³xima a la salida, por si tenia que escampar, y me pedÃ- un whisky doble.<p>

SabÃ-a que no hacÃ-a bien, mi cuerpo me gritaba que dejara todo y fuera al motel con Sam y por una vez en mi vida durmiera como Dios mandaba, pero simplemente no querÃ-a. No tenÃ-a ganas de despertarme empapado de sudor tras una noche de sueÃ±os agitados. Casi podÃ-a echar de menos las noches donde solo me asustaba tener pesadillas con el infierno o el purgatorio. Cada vez se me hacia mÃ¡s difÃ-cil fingir que todo estaba bien cuando cada noche tenÃ-a sueÃ±os no aptos para todos los pÃºblicos con Ã©l.

No sabÃ-a exactamente cuando habÃ-a pasado, cuando toda esa gilipollez de los sentimientos me habÃ-a alcanzado lleno y afectaba a

todo lo que hacÃ-a. Siempre habÃ-a evitado implicarme emocionalmente con alguien, ya que sabÃ-a que alguno de los dos saldrÃ-amos escaldados, y preferÃ-a no ser yo. Yo que siempre me metÃ-a con Sammy cuando empezaba con las chorradas sentimentales que tanto detestaba, bueno detesto.

Ahora, incluso cuando mi mente se encuentra ocupada o acelerada por la cacerÃ-a o con el juicio nublado por el alcohol sigo sin poder dejar de pensar en Ã©l. Pienso en esa cara de inocencia cuando Sam o yo hemos hecho alguna referencia a algo que el desconoce, o cuando me sonrÃ-e con esa inocencia dejando ver esos pequeÃ±os hoyuelos que se forman en su cara, o tan solo cuando me mira a los ojos y el resto del mundo desaparece por unos instantes y tan solo puedo centrarme en esas lagunas de agua azul.

Cada vez desvarÃ-o mÃ¡s. Con un ultimo trago me termino mi tercer vaso de whisky, aunque en verdad ni me habÃ-a dado cuenta de que ya llevaba tres. A pesar de eso mi cuerpo estaba acostumbrado a cantidades mucho mayores de alcohol asÃ- que ni siquiera lo notÃ©. Me subÃ- al impala y decidÃ- que no tenÃ-a ganas de volver a aquella habitaciÃ³n pestilente y me dirigÃ- al pequeÃ±o bosque que se situaba junto a Ã©ste.

AparquÃ© en Ã©l salÃ- del impala y con las mismas me tumbÃ© en la fresca hierba contemplando las estrellas. Esto no se pagaba con dinero. Como la gente era capaz de gastarse miles de dolares en hoteles de 5 estrellas teniendo esto al alcance de la mano. Supongo que alguien que se ha criado sin nada es capaz de apreciar con mayor detalle las pequeÃ±as cosas de la vida.

Durante un rato me dediquÃ© a intentar buscar constelaciones, las cuales mi padre habÃ-a intentado enseÃ±arme repetidas veces, pero finalmente desistÃ- para mi siempre serÃ-an puntos aleatorios en el cielo, aunque tenÃ-a que admitir que eran preciosos. AllÃ- tumbado recordÃ© la de veces que Sam y yo nos habÃ-amos quedado contemplando las estrellas y como sus ojos centelleaban de emociÃ³n a pesar de haberlo hecho mil veces.

De repente el rostro de Sam cambiÃ³ mostrÃ¡ndome con quien querÃ-a estar haciendo eso. Lo imaginaba tumbado a mi lado, mirando las estrellas embelesado, con su cabeza apoyada en mi hombro, sus largos dedos entrelazados con los mÃ-os y esa estÃºpida sonrisa de satisfacciÃ³n en el rostro al comprobar que a pesar de todas mis quejas contra la sensiblerÃ-a en el fondo era un romÃ¡ntico.

Sin querer fui dejÃ¡ndome caer en los brazos de morfeo y cuando estaba a punto de caer rendido al sueÃ±o un susurro se escapÃ³ de mis labios como hacÃ-a horas que lo intentaba, y ahora apartado de todo y de todos lo habÃ-a conseguido. Mientras notaba como los pÃ¡rpados me pesaban mÃ¡s y mas como un suspiro solo pude mencionar el nombre que llevaba rondÃ¡ndome la cabeza todo el maldito dÃ-a desde hacÃ-a aÃ±os. Castiel.

AsÃ- una noche mÃ¡s caÃ- profundamente dormido teniendo uno de esos sueÃ±os que adoraba y odiaba al mismo tiempo, que hacÃ-an que se me parara el corazÃ³n de la emociÃ³n y del pÃ¡nico, sabiendo que lo nuestro nunca podrÃ-a ser, no lo merecÃ-a. Pero yendo contra todo mi mente no querÃ-a apartarse de su lado. Cuanto mÃ¡s intentaba evitarlo mÃ¡s me perseguÃ-a, y aunque hacÃ-a dÃ-as que no lo veÃ-a yo lo habÃ-a sentido como aÃ±os. Tan solo querÃ-a que me dijera que todo

daba igual que nada podrÃa contra nosotros, que siempre estarÃa a mi lado y que nuestro para siempre durarÃa mÃ¡s que un par de aÃ±os, como les pasaba a los cazadores, y unos cuantos polvos.

Tras observar un rato y deleitarse con lo que sus ojos veÃan por fin Castiel emergiÃ³ de las sombras. HabÃa notado todos los sentimientos encontrados del rubio, habÃa ahondado en sus pensamientos al igual que se sumergiÃ³ en el infierno por Ã©l. AÃºn asÃ no estaba seguro de que significaba aquello. Ã‰l notÃ³ una conexiÃ³n con Dean desde mucho antes de rescatarlo. Mucho antes de eso estuvo observando como se desenvolvÃa en el "negocio familiar" con su padre y mÃ¡s tarde con Sam. Y despuÃ©s de su rescate esa conexiÃ³n se intensificÃ³ hasta lÃmites que creÃa imposibles sin embargo no estaba familiarizado con los sentimientos humanos.

Ahora que ya entendÃa un poco mejor las cosas sabÃa que tenÃa que hablar con Ã©l. Confesarle que el sentÃa lo mismo y que nunca se separarÃa de Ã©l. Demonios cayÃ³ por Ã©l que mÃ¡s podrÃa pedirle. Pero por otra parte no querÃa que Dean tuviera otra responsabilidad a sus espaldas. MÃ¡s de una vez habÃa arriesgado todo lo que era por salvar a su hermano y no querÃa que Dean cometiera los mismos errores con Ã©l. Cuanto mÃ¡s cercano era a una persona mÃ¡s temerario se volvÃa, como si la vida de los demÃ¡s valiera mucho mÃ¡s que la suya, cosa con la que Ã©l no estaba de acuerdo. Castiel tambiÃ©n tenÃa ese pequeÃ±o impulso suicida cuando se trataba de Dean.

IntentÃ³ obviar esos pensamientos que no conducirÃan a nada y con sus poderes depositÃ³ el fuerte cuerpo del cazador en el asiento trasero del coche, dejando la ventanilla trasera ligeramente abierta. Mientras se alejaba del vehÃculo por segunda vez esa noche escuchÃ³ de los suaves labios del cazador su nombre. JamÃ¡s habÃa adorado tanto una palabra. Casi parecÃa un gemido. Todo se estaba complicando por momentos y necesitaba mucho tiempo para reflexionar y dejar a Dean aclararse las ideas.

Aunque una cosa estaba clara, si el cazador le soltaba todo lo que sentÃa no creÃa poder resistirse. Ya de por sÃ se obligaba a no mirar aquellos labios tan apetecibles que hacÃan que cada palabra pareciera obscena saliendo de su boca. AsÃ que tal como habÃa llegado desapareciÃ³ esperando que ese dÃa se retrasara lo mÃ¡ximo posible y asÃ evitar el desprecio total por parte de sus hermanos.

2. CapÃtulo 2

La luz se colaba por todo el coche dÃ¡ndome directamente en los ojos. IntentÃ© abrirlos sabiendo que me serÃa casi imposible por la luz que me deslumbraba. Lentamente me incorporÃ© para encontrarme tumbado en el Impala. Me frotÃ© los ojos con las manos mientras me desperezaba y una vez que recobrÃ© el sentido completamente sÃ³lo me rondaba una cosa en la cabeza Â¿cÃ³mo cojones estaba tumbado en el coche? Recordaba haberme quedado dormido en la hierba pero ahora me encontraba en el impala, Â¿serÃ¡ que me he levantado sonÃ¡mbulo? no imposible me dije mientras me cambiaba al asiento delantero.

Conduje de vuelta al motel confuso por todo los sueÃ±os, las pesadillas, el coche... todo. AbrÃ la puerta de la habitaciÃ³n sin tener el mÃnimo cuidado ya que era hora de que los dos

emprendiÃ©ramos la marcha de vuelta al bÃºnker. Pero a pesar de el ruido Sam ni siquiera se inmutÃ³. A veces envidiaba mucho a mi hermano, mÃ¡s que nada por que casi siempre era capaz de dormir toda la noche a pierna suelta.

- Eh bello durmiente â€" dije lanzÃ¡ndole una almohada a la cabeza

Ã‰ste se despertÃ³ sobresaltado cogiendo la pistola que siempre tenÃa al alcance de la mano y me apuntÃ³ con ella a la cabeza. En cuanto se dio cuenta de que tan solo era yo. SoltÃ³ un largo suspiro y dejÃ³ el arma a un lado.

- Dean, maldita sea, no puedes hacer eso, casi te pego un tiro- dijo mientras se pasaba una mano por el pelo

- Ya eso es lo que tu te crees, si hubiera sido cualquier monstruo ya estarÃas muerto, tus ronquidos se oÃan desde el otro lado de la calle- respondÃ de manera socarrona

- ja ja, yo no ronco- gruÃ±Ã³

Terminamos de recoger las pocas pertenencias que habÃa desperdigadas por la habitaciÃ³n y tan rÃ¡pido como llegamos nos fuimos de vuelta a casa, si es que el bÃºnker se podÃa considerar una casa.

Una vez dentro del coche puse la mÃºsica a todo volumen como de costumbre y en seguida Sam la quitÃ³, tambiÃ©n como de costumbre, mientras se dedicaba a seguir buscando en Internet mÃ¡s casos. Yo personalmente necesitaba unas vacaciones pero estaba claro que jamÃ¡s las tendrÃamos. PodÃa imaginarme tumbado en la arena tomando tranquilamente el sol, hablando animadamente con Cass... Cass, hacÃa bastante que no hablaba con Ã©l y como era normal mi mente solo podÃa preguntarse que estarÃa haciendo.

- Â¿Dean me estÃ¡s escuchando?- dijo de pronto Sam

- E-esto si por supuesto- contestÃ© frunciendo el ceÃ±o

Me mirÃ³ unos segundos y mientras sacudÃa la cabeza con resignaciÃ³n repitiÃ³ todo lo que me habÃa dicho

- Creo que puede haber un nido de vampiros en un pueblo de Orange(California), las noticias hablan de cuerpos con la garganta desgarrada y completamente secos, demasiados para ser solo un par de ellos.

- Â¿Nos vamos a la playa?- dije con entusiasmo. ParecÃa todo tan increÃble, hacÃa dos segundos que yo estaba deseando estar en la playa y nos tocaba un caso junto al mar

- Sabes que vamos a trabajar Â¿no?, no a estar todo el dÃa viendo chicas en bikini- respondiÃ³ intentando adivinar mis pensamientos.

- Eres un aguafiestas lo sabÃas

Aunque en realidad no estaba interesado en ver a ninguna chica en bikini, aunque no me molestarÃa que cierto angelito se paseara junto a mi en baÃ±ador. Me reÃ tan solo de pensar en ver el mar, hacia tanto tiempo que Sam y yo habÃamos hablado de ello... pero siempre

surgÃ-a algÃºn caso que nos llevaba en la direcciÃ³n contraria y ahora como por cosas del destino se nos presentaba uno, gracias Dios, pensÃ©.

A pesar de que tenÃ-amos unas 8 horas de camino estuve todo el rato entusiasmado, aunque el aguafiestas aquÃ- presente se dedicaba a recordarme que era trabajo y no vacaciones. Yo intentando ignorarle continuÃ© con mi buen humor.

Como era normal al llegar nos registramos en el primer motel que vimos, siempre con nombres falsos, y nos dedicamos a investigar los asesinatos. Yo me pateÃ© medio pueblo hablando con las familias afectadas, entretanto Sammy se dedicÃ³ a buscar que propiedad serÃ-a la que utilizaban los vampiros para refugiarse y al dÃ-a siguiente irÃ-amos a ver a la policÃ-a local.

Al caer la noche ambos nos encontrÃ¡bamos en la habitaciÃ³n, bueno al menos uno de nosotros por que Sam volvÃ-a a estar profundamente dormido. AsÃ- que cogÃ- las llaves del impala y salÃ- lo mÃ¡s silenciosamente posible de la habitaciÃ³n, me montÃ© en el coche y me dirigÃ- a la playa, creyendo que Sam no verÃ-a bien tomarnos un descanso despuÃ©s de este caso. En cuanto lleguÃ© me quitÃ© los zapatos y los calcetines y me acerquÃ© a la orilla, querÃ-a sentir el agua en mis pies.

Cuando los sumergÃ- notÃ© que a pesar de ser por la noche el agua mantenÃ-a todavÃ-a el calor de la maÃ±ana ya que era un sitio con muy buena temperatura, pensÃ© en darme un baÃ±o pero no tenÃ-a baÃ±ador, asÃ- que despuÃ©s de comprobar repetidas veces que no habÃ-a nadie por la zona y que todo estaba en completa calma me desvestÃ- y me metÃ- en el agua. ComencÃ© a nadar de un lado a otro, siempre sin alejarme demasiado de la orilla y sin quitarle ojo a mi nena.

Dean siguiÃ³ disfrutando como un niÃ±o sin percatarse de que entre las sombras alguien observaba atentamente todos sus movimientos. Sus ojos iban y venÃ-an con cada gesto del cazador deleitÃ¡ndose en el juego de luces y sombras que le proporcionaba la luz de la Luna. Viendo como se tensaban y destensaban los mÃºsculos de su espalda con cada nueva brazada. Deseando estar en el agua junto a Ã©l, tocando su hÃºmeda piel, sintiendo esos fuertes brazos rodearlo. Sin quererlo que acercÃ³ un poco hasta situarse cerca del impala y apoyarse contra Ã©l. Lo que fue un gran error, ya que en ese momento Dean volviÃ³ la cabeza como hacÃ-a cada pocos minutos para comprobar que todo estaba en orden. Y lo vio.

El cazador parÃ³ en seco y se quedÃ³ observando esa silueta que tanto conocÃ-a. Ese perfecto cuerpo cubierto por su tÃ-pica gabardina. Pero en un pestaÃ±eo el Ã¡ngel desapareciÃ³ dejando a Dean con la sensaciÃ³n de haberlo imaginado, de estar perdiendo el juicio. Lentamente saliÃ³ del agua y se vistiÃ³ mirando siempre al rededor suyo, buscando con la vista a su preciado Ã¡ngel. Â¿De verdad me lo he imaginado? PensÃ³ para si mismo mientras volvÃ-a al motel, Â¿tanta era su obsesiÃ³n con Castiel que lo veÃ-a allÃ¡ donde mirara?

Durante todo el trayecto de vuelta miraba con cierta frecuencia por el espejo retrovisor interior hacia el asiento trasero donde Cass,las pocas veces que los habÃ-a acompaÃ±ado en coche, se sentaba, deseando que estuviera ahÃ- con Ã©l.

Lo que Dean no sabÃ-a es que ese era justo el lugar donde se encontraba Cass solo que el cazador no podÃ-a verlo. Cada vez que el Ã¡ngel creÃ-a haber tomado una decisiÃ³n pasaba algo que lo trastornaba por completo, como esa noche, que habÃ-a ido a despedirse de su amigo y la sola imagen de Ã©ste nadando habÃ-a vuelto a hacer que se replanteara su decisiÃ³n. AsÃ- que tendrÃ-a que seguir buscando el valor necesario para decidirse, mientras intentarÃ-a seguir manteniendo la distancia con Ã©l, esperarÃ-a a que Dean le hablara.

3. CapÃ-tulo 3

El nido de vampiros resultÃ³ ser un completo fracaso, en realidad solo eran 4 vampiros que querÃ-an divertirse a costa de los humanos. AsÃ- que en poco menos de dos dÃ-as nos deshicimos de todo y borramos neutras huellas como ya era costumbre.

De vuelta en el bÃºnker Sam se dedicaba dÃ-a y noche a buscar nuevos casos, eso estaba bien pero me sentÃ-a mal por no estar en lo que debiera. PrÃ¡cticamente solo salÃ-a de mi habitaciÃ³n para comer y poco mÃ¡s. Mi mente estaba como ausente a cada momento mis pensamientos volaban a aquel dÃ-a en la playa. Estaba casi seguro de que habÃ-a sido real, aunque la misma duda me asaltaba, si de verdad estaba allÃ- Â¿por que no se acercÃ³? Sentado en mi cama y con los cascos puestos escuchando mÃºsica a todo volumen casi ni notÃ© el momento en el que me quedÃ© dormido.

Me girÃ© en la cama y estirÃ© el brazo chocando contra el cuerpo que se encontraba a mi lado. Con ese movimiento el otro ser soltÃ³ un pequeÃ±o suspiro lo que fue suficiente para que mi cerebro reaccionara y mis ojos se abrieran como si tuvieran un resorte. Aquella otra persona se encontraba de espaldas a mi y tan solo podÃ-a averiguar que se trataba de una figura masculina.

Aun medio ido por el sueÃ±o me incorporÃ© sobre el moreno que estaba junto a mÃ- intentando pensar que diablos hice la noche anterior. Me asomÃ© sobre el cuerpo del otro hombre y cuando vi quien era mis ojos se abrieron como platos. Aquello tenÃ-a que ser una broma. Tal como me habÃ-a levantado me dejÃ© caer sobre mi lado de la cama y me quedÃ© unos segundos contemplando el techo.

Sin poder ni querer evitarlo deslicÃ© mi mano entre sus omÃ³platos siguiendo la lÃ-nea de su columna ganÃ¡ndome de nuevo un suspiro de Ã©ste ademÃ¡s de conseguir que girara quedando cara a cara. Por suerte para mi Cass no abriÃ³ los ojos. SeguÃ- contemplÃ¡ndolo durante un rato. Su rostro se encontraba en una calma total, tenÃ-a los labios levemente separados y el pelo muy revuelto.

Casi por inercia y dejÃ¡ndome llevar en un acto que tanto tiempo llevaba esperando que acerquÃ© mi cabeza a la suya y muy lentamente besÃ© esos sugerentes labios que incitaban al pecado. Al principio fue solo un roce pero dos segundos despuÃ©s pareciÃ³ reaccionar y correspondiÃ³ a ese beso que tanto habÃ-a anhelado. Cuando al fin se hizo presente la necesidad de aire me separÃ© de el apoyando mi frente contra la suya y deslicÃ© mi mano por su mejilla sin querer abrir todavÃ-a los ojos. TemÃ-a que si lo hacÃ-a Cass se desvanecerÃ-a.

Buenos dÃ-as â€“ susurrÃ³ Castiel contra mis labios

Finalmente no me quedÃ³ mÃ¡s remedio que reaccionar y abrir los ojos y allÃ- estaba, todavÃ-a junto a mÃ-. MirÃ¡ndome fijamente se encontraba aquel hombre con el que soÃ±aba cada noche. MirÃ¡ndome se hallaban los ojos mÃ¡s hermosos que jamÃ¡s nadie podrÃ¡ contemplar. MirÃ¡ndome estaba el moreno que hacÃ-a que mi corazÃ³n latiera con tal intensidad que temÃ-a sufrir un infarto.

Ã‰ste al ver como yo estaba observÃ¡ndolo sin emitir ninguna respuesta esbozÃ³ una gran sonrisa removiendo todo lo que sentÃ-a dentro de mi. AsÃ- en lugar de contestar y necesitando aquel hombre como el agua en medio del desierto prÃ¡cticamente me abalancÃ© juntando de nuevo nuestros labios, pero esta vez no en un beso tierno y dulce si no lleno de pasiÃ³n y desenfreno. Su boca parecÃ-a estar hecha a medida a la mÃ-a.

Como lo pillÃ© totalmente desprevenido no puso ninguna resistencia cuando mi lengua entrÃ³ de golpe en su boca, explorando cada rincÃ³n. Luchando con la otra por ver quien tenÃ-a el control. Sin embargo fue una batalla fÃ¡cil, en seguida tuve a Cass donde querÃ-a justo debajo de mÃ-. Con la intenciÃ³n de profundizar ese beso llevÃ³ una de sus manos a mi nuca intentando que estuviÃ©ramos mÃ¡s juntos aunque fuese fÃ-sicamente imposible.

Una de mis manos se encontraba acariciando su brazo, lo que fue una sorpresa por que puede comprobar que bajo aquella horrible gabardina el Ã¡ngel poseÃ-a un cuerpo de infarto. Sus brazos eran fuertes y tu torso, el cual recorrÃ- milÃ-metro a milÃ-metro con mi lengua estaba perfectamente marcado.

Mientras mi boca descendÃ-a lentamente por su cuello, mordiendo y chupando toda la piel que se encontraba a su paso Castiel enredÃ³ sus dedos en mi pelo tirando ligeramente de este mientas decÃ-a mi nombre entre gemidos. Cuando ya hube saboreado todo lo que Ã©ste me permitiÃ³ volvÃ- a subir hasta su boca donde continuamos con aquel beso que yo interrumpÃ- para explorar a mi Ã¡ngel.

En ese momento los dos nos encontrÃ¡bamos completamente excitados lo que podÃ-a notarse claramente en nuestras erecciones, que apenas lograban cubrir nuestros boxers. Castiel siendo mÃ¡s osado de lo que nunca habÃ-a visto comenzÃ³ a mover la pelvis logrando que los dos miembros se rozaran lo justo para que yo soltara un largo gemido con su nombre.

Cass ni corto ni perezoso llevÃ³ una mano a mi trasero masajeÃ¡ndolo suavemente mientras que con la otra se deshacÃ-a de la Ãºltima prenda que me cubrÃ-a, y yo viendo lo lanzado que estaba no quise quedarme atrÃ¡s e hice lo mismo.

Al fin sin ninguna barrera entre nuestros cuerpos pude sentir totalmente a Castiel. Me alcÃ© un poco para observarlo en toda su desnudez y Ã©ste, olvidando que hace unos segundos fue quien me desnudÃ³, se sonrojÃ³. Para demostrarle que no tenÃ-a nada de que avergonzarse besÃ© su pecho nuevamente bajando por esos abdominales que me estaban volviendo loco hasta llegar a su entrepierna y sin pensÃ¡rmelo dos veces me la llevÃ© a la boca. Tuve que hacer un enorme esfuerzo para que entrara entera en mi boca pero mereciÃ³ la pena por oÃ-r a Cass.

Mientras el moreno se retorcÃ-a llevÃ© uno de mis dedos a su entrada

provocando que algunos espasmos se apoderaran de su cuerpo. Cuando notÃ© que no le quedaba mucho para correrse parÃ© de golpe llevÃ¡ndome una colleja y muchos quejidos de su parte pero yo continuÃ© con mi trabajo e introduje un segundo dedo. Castiel arqueÃ³ su espalda por el placer y los gemidos aumentaron de volumen, aunque no me preocupaba que alguien nos oyera. En ese momento solo estaba Cass.

Cuando ya lo notÃ© bastante dilatado llevÃ© mi pene hacia ese precioso culito que con el que tantas noches habÃ-a soÃ±ado y con el lÃ-quido pre- seminal que salÃ-a recorrÃ- todo el orificio de Castiel introduciÃ©ndome muy lentamente. A pesar de lo que creÃ-a todavÃ-a estaba muy apretado lo que provocÃ³ un gruÃ±ido de mi parte. Al notar que ya me encontraba completamente acomodado comencÃ© a salir lentamente de el y de una sola embestida volvÃ- a entrar logrando nuevos sonidos por parte de Cass que solo aumentaban mi deseo por Ã©l.

Al principio mantuve un ritmo lento y sensual pero conforme avanzÃ¡bamos Castiel suplicaba que acelerara y mi cuerpo tambiÃ©n lo pedÃ-a. Me inclinÃ© hacia sus labios mientras aumentaba el ritmo haciendo que su miembro quedara atrapado entre nuestros cuerpos. Cass se agarrÃ³ con fuerza a mis brazos jadeante. Pidiendo mÃ¡s y mÃ¡s y yo estaba encantado de dÃ¡rselo.

No entendÃ-a que me estaba haciendo ese hombre, jamÃ¡s pensÃ© hacerlo no nadie que no fuera una mujer, hasta que llegÃ³ el y dejÃ³ todo mi mundo patas arriba. Con sus preguntas estÃºpidas y su inocencia me desarmÃ³ por completo. Bajo aquella cara de confusiÃ³n y la gabardina se encontraba un perfecto Ã¡ngel con el corazÃ³n mÃ¡s bondadoso que nunca hubiera visto y con una sensualidad que consiguiÃ³ conmigo lo que nadie habÃ-a logrado. Que me enamorara.

Ahora lo tenia claro al 100% estaba loco por aquel ser etÃ©reo que me dejaba colgado en medio de una conversaciÃ³n. Que no era capaz de entender algunas de las mejores referencias. Que sin entender mi devociÃ³n por las hamburguesas me traÃ-a tantas como le pedÃ-a. Y que a pesar de mi mal carÃ¡cter y mi falta de consideraciÃ³n en muchos casos jamÃ¡s me habÃ-a fallado.

Pude notar como los dos nos hallÃ¡bamos al borde del clÃ-max asÃ- que abandonÃ© los labios de Castiel para decirle aquello que tanto habÃ-a esperado y que por fin estaba preparado para reconocer en voz alta.

Te quiero Cass â€“ dije jadeando

Sin darle tiempo a contestar aumentÃ© el ritmo tanto como pude consiguiendo llevarnos los dos al clÃ-max y me desplomÃ© sobre Ã©l enterrando mi cara en su cuello. Me apartÃ© para no dejarlo aprisionado y cuando estuve recostado en mi lado me girÃ© para mirar esos ojos que tanto me desconcentraban, pero no estaba.

Me incorporÃ© lo mÃ¡s rÃ¡pido que pude mirando a mi alrededor pero era mÃ¡s que evidente que Cass no se encontraba en la habitaciÃ³n. Y lo que mÃ¡s me doliÃ³ no fue su ausencia si no que no llegÃ³ a responder a mi confesiÃ³n. A lo mejor el no sentÃ-a lo mismo, despuÃ©s de todo Ã©l era un Ã¡ngel.

Poco a poco mi vista se comenzÃ³ a nublar hasta que todo estuvo muy

muy borroso, dejÃ¡ndome un horrible sabor de boca y el cuerpo como si estuviera relleno de plomo.

AbrÃ- los ojos de golpe, los tenÃ-a hÃºmedos, me encontraba empapado en sudor y con una gran erecciÃ³n. Todo habÃ-a sido un sueÃ±o, bueno al principio por que recordaba la espantosa sensaciÃ³n de abandono que sentÃ- al no ver a Castiel por ningÃºn lado. Me quitÃ© los cascos con los que me habÃ-a dormido y me quedÃ© contemplando la pared mientras un par de lÃ¡grimas escapaban de mis ojos. HabÃ-a sido un sueÃ±o muy agridulce. Pero una cosa estaba clara tenÃ-a que hacer algo al respecto no podÃ-a estar asÃ- cada dÃ-a.

Mientras Dean reflexionaba sobre como solucionar su problema, Castiel estaba de pie junto a la cama del rubio. TenÃ-a que dejar de aparecerse mientras Ã©ste dormÃ-a ya que su presencia era la que causaba que Dean soÃ±ara mÃ¡s a menudo con Ã©l, y provocaba reacciones en su cuerpo que no podÃ-a satisfacer como Ã©l querÃ-a. Siguiendo el impulso de Dean se propuso tomar una decisiÃ³n lo mÃ¡s pronto posible y esperaba no tener que lamentarla.

4. Capitulo 4

HabÃ-a pasado una semana desde aquella noche. Desde que Dean habÃ-a despertado agitado al sentir mi presencia y de momento habÃ-a conseguido mantenerme a raya. No me habÃ-a acercado a Ã©l mÃ¡s de lo imprescindible. Sin embargo no habÃ-a dejado de penar en el ni un solo momento. La imagen que mÃ¡s se repetÃ-a en su cabeza fue cuando Dean lo descubriÃ³ observÃ¡ndolo mientras nadaba, aunque claro se habÃ-a ido antes de que el rubio pudiera reaccionar.

DespuÃ©s de meditar, pensar, reflexionar y muchos sinÃ³nimos creÃ- que ya tenÃ-a la respuesta. Iba a volver al cielo. TenÃ-a un deber con su padre y con la humanidad y no podÃ-a obviarlo. AdemÃ¡s Dean estarÃ-a mejor sin mÃ-. Sin tener que preocuparse de como me encontrara o de como debÃ-a comportarse conmigo, por que estaba claro que mi sola presencia lo perturbaba lo que no tenÃ-a claro era si para bien o para mal.

Sin vacilar un segundo mÃ¡s fui directamente al cielo, necesitaba hablar con mis hermanos. Con cualquiera que me dijera que estaba haciendo lo correcto y que aquel era mi sitio. Al llegar a la primera que me dirigÃ- fue a Hannah, mÃ¡s que una hermana era mi amiga ya que asÃ- lo habÃ-a elegido por voluntad propia. Como de costumbre la encontrÃ© sentada en la entrada de las mazmorras.

Dichosos los ojos Castiel â€" me saludÃ³ con una sonrisa

- Hola Hannah â€" respondÃ- cabizbajo

Se quedÃ³ contemplÃ¡ndome unos instantes, ese Ã¡ngel era capaz de ver a travÃ©s de mÃ-, al menos era capaz de sentir las emociones humanas que yo habÃ-a llegado a desarrollar.

Te noto preocupado, y por experiencia imagino que debe tratarse de algo relacionado con los Winchester â€" dijo mientras yo asentÃ-a a su afirmaciÃ³n â€" Vas a contarme que ocurre o Â¿solo te sincerarÃ¡s con Gabriel?

Su pregunta me tomÃ³ por sorpresa, hacia mucho tiempo que no pensaba

en mi difunto hermano. HabÃ-a sido el primero en relacionarse conmigo como dos humanos corrientes, bueno a excepciÃ³n de los poderes angelicales, y en ocasiones lo echaba en falta ya que era de los pocos que entendÃ-a mi situaciÃ³n en la tierra.

- Â¿Por que sacas a relucir ese nombre? - le cuestionÃ©

- SabÃ-a que tarde o temprano vendrÃ-as como muchos de los Ã¡ngeles que han bajado a la tierra y han estado demasiado expuestos a las emociones humanas, asÃ- que hicimos lo indecible para lograr traerlo de vuelta.

Aunque no siempre nos llevÃ¡ramos bien me causÃ³ una gran satisfacciÃ³n saber que Gabriel estaba de vuelta, lo que me extraÃ±Ã³ es que no se hubiera puesto en contacto conmigo. Hannah viendo mi cada de estupefacciÃ³n me aclarÃ³ la duda enseguida

- Lo tenemos a buen recaudo ya que en su anterior vida causÃ³ algÃºn que otro desastre â€“ dijo seÃ±alando una de las celdas

- Â¿EstÃ¡ ahÃ- dentro?

- Claro que estoy aquÃ- dentro Cassy â€“ contestÃ³ con sorna Gabriel

Sin esperar la respuesta de Hannah me encaminÃ© hacia la celda de Gabriel. TenÃ-a el mismo aspecto que cuando lo vi por Ãºltima vez solo que algo mÃ¡s cansado. Como de costumbre se encontraba comiendo un chupa-chups del cual solo se veÃ-a el palo.

- Bienvenido a mi infierno particular Cassy, Â¿en que puedo ayudarte? Ya se no me digas â€“ puso dos dedos en sus sienes imitando a los videntes de los programas de televisiÃ³n, de pronto mostrÃ³ una muy amplia sonrisa y respondiÃ³ â€“ Dean Winchester

No entendÃ-a como todos parecÃ-an saber mejor que yo lo que pensaba, parecÃ-a que lo llevaba escrito en la frente. Aunque como el buen cabezota que soy no me iba a dejar leer tan fÃ¡cilmente

- En realidad no, he venido por que querÃ-a retomar mis tareas como Ã¡ngel â€“ dije atropelladamente

- Â¿CÃ³mo has dicho? - contestÃ³ una muy sorprendida Hannah â€“ es genial todos esperÃ¡bamos que volvieras

Gabriel me mirÃ³ como si acabara de cometer el mayor error de mi vida. Su mirada reflejaba la pena y la preocupaciÃ³n, por una vez parecÃ-a de verdad mi hermano mayor.

- Â¿EstÃ¡s seguro de que quieres eso? - preguntÃ³ frunciendo el ceÃ±o â€“ Renunciar a tu vida en la tierra y a cuidar de... tus protegidos â€“ lo Ãºltimo parecÃ-a muy forzado como si hubiera cambiado en el Ãºltimo momento - una vez que vuelvas piensa que volverÃ¡s a la normalidad del principio

Sus palabras me desconcertaron pero Hannah pronto agarrÃ³ la manga de mi gabardina y me arrastrÃ³ a otra habitaciÃ³n donde habÃ-a otros Ã¡ngeles que no reconocÃ- en un principio. Ã‰sta intercambio unas breves palabras con ellos y algÃºn que otro susurro que no fui capaz de oÃ-r. QuizÃ¡s Gabriel tuviera razÃ³n y habÃ-a actuado

impulsivamente.

Sin darme tiempo a reaccionar los 5 Ã¡ngeles hicieron una especie de cÃ-rculo alrededor mÃ-o y entonaron una especie de cÃ¡ntico enoquiano que no supe decir para que era hasta que Ã©ste, estaba llegando a su fin. NotÃ© una especie de quemazÃ³n en el pecho y poco a poco todas las inseguridades que me consumÃ-an comenzaron a disiparse. SentÃ- una especie de niebla recorrer cada rincÃ³n de mi cerebro impidiÃ©ndome ver por unos segundos. Estaban eliminando todo rastro de humanidad en mÃ-. Por un momento notÃ© todas las emociones eliminar mi cuerpo y como yo intentaba resistirme pero todo fue en vano. Lo Ãºltimo que vi fue como todos los Ã¡ngeles abandonaban la habitaciÃ³n mientras que Hannah se apresuraba a mi lado.

Al abrir los ojos tenÃ-a un fuerte dolor de cabeza, notaba como cada fibra de mi cerebro quemaba. Al incorporarme me encontrÃ© de frente con Hannah que estaba sentada a los pies de la cama en la que me encontraba.

- Â¿QuÃ© es lo que ha pasado? - preguntÃ© desconcertado

EstÃ¡bamos haciendo un ritual de depuraciÃ³n y al final te desmayaste â€“ dijo con cara de preocupaciÃ³n â€“ dime que es lo Ãºltimo que recuerdas â€“ me apremiÃ³

Me encargasteis que sacara a un cazador del infierno, asÃ- que deberÃ-a darme prisa en hacerlo

Tranquilo eso estÃ¡ solucionado, por ahora descansa y repÃ³n tus fuerzas las necesitarÃ¡s para las prÃ³ximas misiones â€“ respondiÃ³ con una radiante sonrisa y abandonÃ³ la habitaciÃ³n

No entendÃ-a absolutamente nada, me encontraba muy raro como si hubiera perdido algo. Como cuando olvidas algo muy importante e intentas recordarlo. Notaba como si hubieran arrancado una parte de mi. SentÃ-a como un vaciÃ³ dentro que no podÃ-a explicar, como si me faltara algo importante o tuviera que decir algo mÃ¡s importante todavÃ-a.

Con todas las dudas en mi cabeza me tumbÃ© en la cama mirando al techo preguntÃ¡ndome que misiones que aguardarÃ-an despuÃ©s de no haber completado la de aquel cazador, _Â¿como dijeron que se llamaba?, _en fin esperaba que fueran indulgentes conmigo ya que de haber podido la habrÃ-a cumplido sin pensÃ¡rmelo dos veces. Esperaba que por la maÃ±ana Hannah aclarara todas mis dudas.

* * *

><p>Se que normalmente tardo mÃ¡s en actualizar pero hoy tenÃ-a algo de tiempo jajaja como siempre espero que os guste y tambiÃ©n espero vuestras reviews (de momento no he podido verlas por que la pÃ¡gina no me deja Â¬Â¬ espero que me deje pronto) me encanta saber vuestra opiniÃ³n, teorÃ-as sobre que creÃ©is que pasarÃ¡ y tambiÃ©n sugerencias ;)<p>

End
file.